

# EL PINTOR TUDELANO JOSÉ SERRANO

Víctor SARNAGO ESCRIBANO

*vsarnago@gmail.com*

José M<sup>a</sup> MURUZÁBAL DEL SOLAR

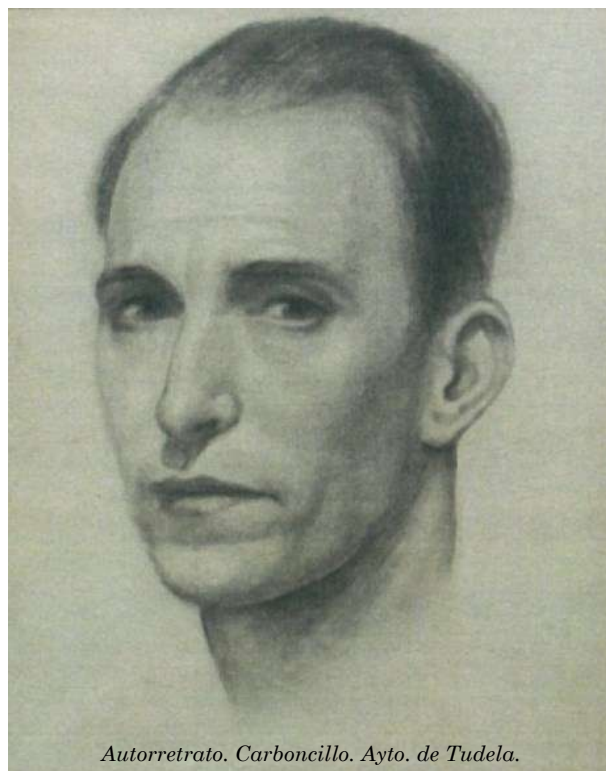
*jmmuruza@gmail.com*

*Dentro de la historia de la pintura navarra destaca la generación de pintores nacidos a finales del XIX y principios del XX y que está compuesta, al menos en sus nombres más significativos, por Muro Urriza, Gerardo Sacristán, Emilio Sánchez Cayuela "Gutxi", Julio Briñol, Eugenio Menaya, Gerardo Lizarraga, Antonio Cabasés, Juan Viscarret, Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi. A esta generación pertenece también el artista a quien vamos a dedicar estas líneas, José Serrano. Estamos ante una figura que contó con gran respeto en su época, fundamentalmente dentro de Tudela y de la Ribera navarra, pero que, posteriormente, ha ido cayendo en un olvido lamentable. Estamos ante un pintor figurativo, sencillo y que desarrolló un modesto periplo vital, en su Tudela natal. Amó profundamente ese entorno y a sus gentes, todo lo cual sirvió de motivo estético para su pintura.*

## EL HOMBRE

José Serrano Amatriáin nació en Tudela el 4 de septiembre de 1902. Siendo un niño aún, su padre, Rufino Serrano (1878-1962), buen aficionado a la pintura, se preocupó por iniciar a su hijo en esta actividad. Su madre era Isabel Amatriáin (1879-1965); conocemos los nombres de sus hermanos, Isabel (1910-27), Ángel (1914-73), M<sup>a</sup> Luz (1905-92) y Silvio (1907-99). En la segunda década del siglo asistió, durante varios cursos, a las clases de dibujo de la Fundación Castel-Ruiz, donde impartía enseñanzas Aniceto Sada, con quien se formaron otros pintores y dibujantes tudelanos, entre ellos, Nicolás Esparza. Posteriormente tuvo como profesor a otro destacado maestro de dibujo, Miguel Tello Laccarra. En las listas de premiados en dicha escuela, en dibujo del natural, aparece José Serrano los años 1913 y 1914. Paralelamente, nuestro artista se formó en la técnica de la electricidad.

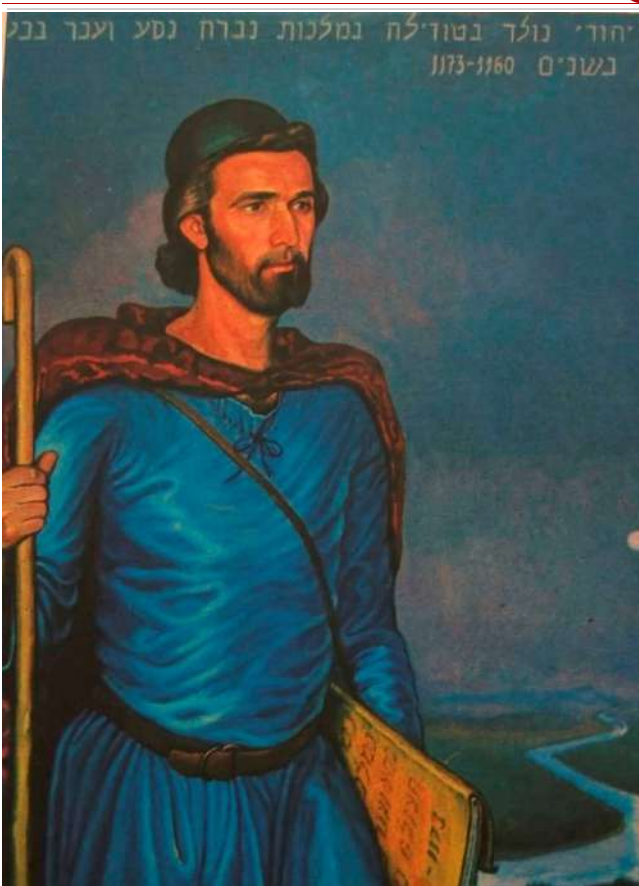
El año 1926, la DFN, ante los evidentes progresos de la pintura de Serrano, le otorgó una pensión de mil pesetas para ampliación de estudios y perfeccionamiento. Por ello se estableció en Madrid donde asistió, por espacio de cuatro años, a las clases del pintor valenciano Manuel Benedicto. Dicha pensión se extendió hasta el año 1929. Durante su estancia en Madrid cultivó además su vena cultural en conferencias, museos y, especialmente, en el Círculo de Bellas Artes. Está documentada su presencia en la Escuela de dicho centro, conservándose desnudos al óleo del mas acabado dibujo y excelentes calidades en la piel.



*Autorretrato. Carboncillo. Ayto. de Tudela.*

También se conservan copias que realizó en el Museo del Prado, en especial de Velázquez y el Greco. Regresó a Tudela a inicios de la década de los años 30, dando su pintura muestras de que el sacrificio de su padre, y la pensión que le confirió la DFN, habían sido fructíferos.

En octubre de 1932 contrajo matrimonio con Concha Sanz Astráin, fallecida el 21 de diciembre de 1951; el matrimonio tuvo un hija, M<sup>a</sup> Luz Serrano, casada con José Alforja. La familia estableció su domicilio en la calle Blas Morte, 11-3º, de Tudela. En la época de la Guerra Civil



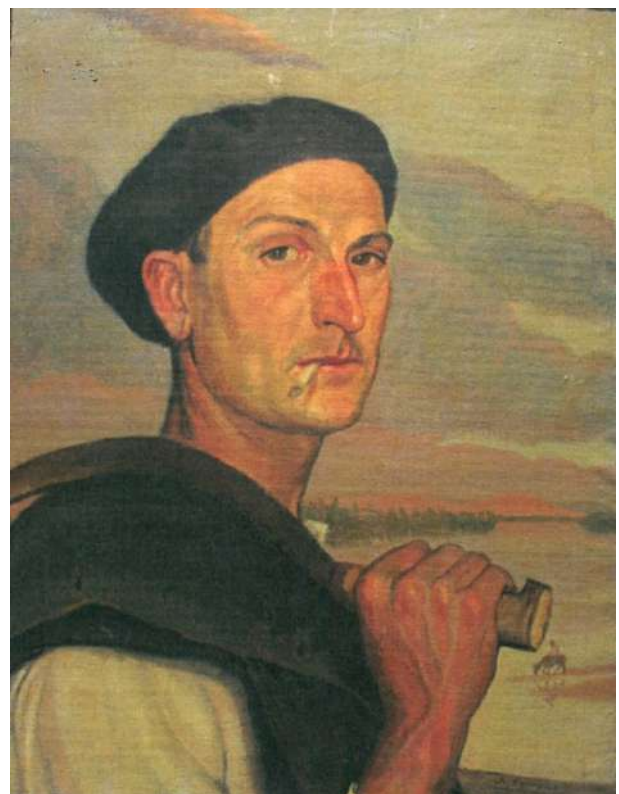
*Benjamín de Tudela. Óleo en lienzo.*

consta su adscripción a Falange. Por esos años, la DFN le encargó un retrato del General Emilio Mola (La Voz de la Ribera, 23-11-1974). En los años cincuenta realizó un conocido retrato del judío Benjamín de Tudela, que ha tenido amplia difusión; dicho retrato ha sido publicado en importantes revistas y libros, llegando a ser la obra más conocida de Serrano. Años más tarde, pintó un retrato del rey navarro Sancho el Fuerte, hoy en el Ayuntamiento de Tudela. Al pretender, algún sector de tudelanos, erigir un monumento a Sancho el Fuerte y no lograrlo, Serrano le rindió su homenaje, pintando un magnífico retrato muy original. Si todos los artistas, en sus cuadros o esculturas, lo habían plasmado como guerrero, José Serrano lo revistió con sus mejores galas palaciegas, en las salas lujosas de su morada y castillo de Tudela. La pintura lo representa en su edad madura; su rostro y figura denota la potencia de la raza y dinastía Pirenaica (La Voz de la Ribera, 23-11-1974). El año 1961 participa en el homenaje tudelano a José Gaytán de Ayala, a quien se entregó un pergamino realizado por el artista tudelano Santiago Iturralde y un cuadro de José Serrano que representaba el Canal de Lodosa (Diario de Navarra, 1-6-1961).

Sus exposiciones públicas no fueron numerosas. Podemos anotar la de 1924 en el Teatro Novedades de Tudela; años más tarde expuso

en el Círculo Mercantil de Zaragoza; alrededor de los años treinta montó otra exposición en el Hotel Carlton de Bilbao. En julio de 1940 colgó 27 pinturas en la gran Exposición de Artistas Navarros organizada por la Jefatura provincial de propaganda, junto a lo más granado de los pintores de Navarra. Allí expuso los números 146 a 172, con títulos como *Mozo ribereño* – *Viejo tudelano* – *Calle de Isaba* – *El Moncayo* – *Campo la Albea* – *calle de Tudela* – *Ventana tudelana* – *Frutas* – *Arenques* – *Flores* – *Balcón donostiarra* – *Montes del Cierzo* – *Atardecer en el Ebro*, etc. En abril de 1949 expone en las salas del edificio Castel Ruiz de Tudela y tiempos después, en dos ocasiones por las fiestas de Santa Ana, realizó exposiciones en las bajeras de su propia casa.

El conocido librero e intelectual tudelano Herminio Royo escribía esto del pintor, "el humanismo de Pepe Serrano lo eclipsaba todo. Nacido en el seno de una familia católica, vivió siempre una vida cristiana, cónyuge enamorado y romántico, la muerte de su joven esposa la ha llorado desde sus 50 años hasta hoy; truncada esta pasión, compartió la de pintura con la de los libros. Formado intelectualmente por su generación, la de 98, admirador de Baroja, Valle Inclán, etc. Su pensamiento sociológico fue democrático y liberal. De su lectura de los clásicos de la mística española, Fray Luis, San Juan de la Cruz y Santa Teresa, así como la contemplación de los maestros del arte religioso español, le llevó a una vida de verdad, ascética y esta calidad espiritual, le resultaba

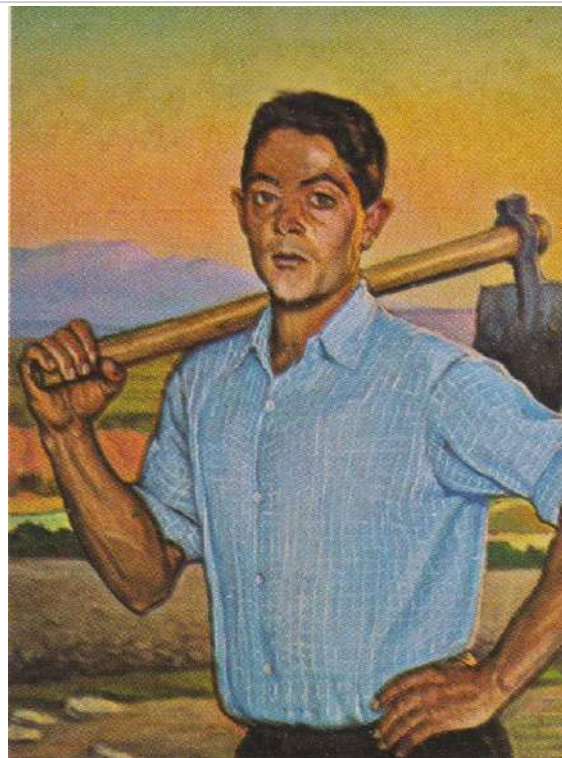


*Mozo ribereño. Óleo en lienzo. Ayuntamiento de Tudela.*



difícil atavío para vivir en el cenagoso mundillo del arte, del que huyo con lo que para otros resultaba sus atavismos" (La Voz de la Ribera, 23-11-1974).

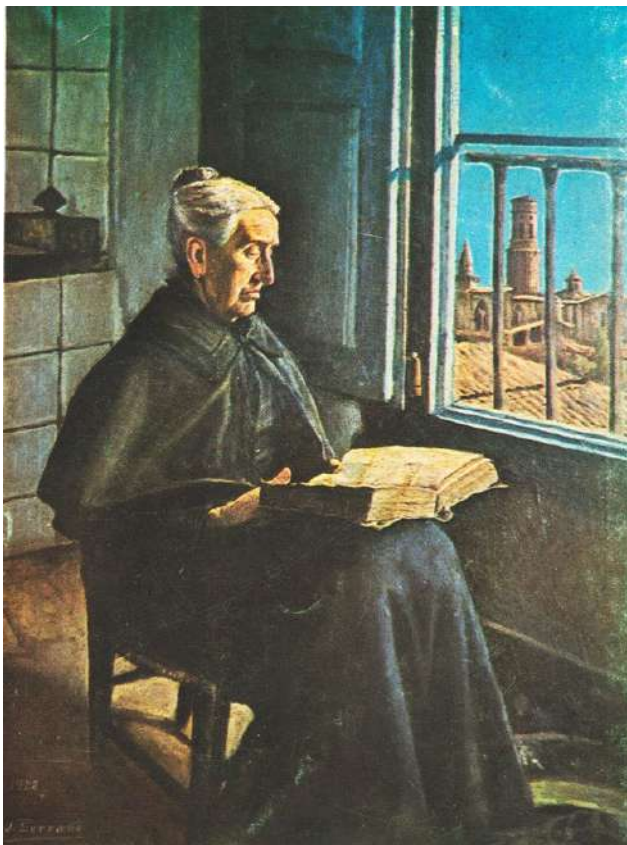
Su biografía no tiene muchos más eventos. Por espacio de once años, desempeñó el cargo de profesor de dibujo en la Fundación Castel-Ruiz, en aquellas mismas aulas donde él había dado sus primeros pasos artísticos. Lo demás se explica en su trabajo callado, con el que mantuvo su familia, y su gran afición a la pintura que practicó regularmente. José Serrano falleció, después de larga y penosa enfermedad, el 4 de noviembre de 1974, a los 72 años. Diario de Navarra recogía así la noticia del fallecimiento del artista tudelano, "Murió el pintor José Serrano. El lunes se celebraron los funerales por el alma del pintor tudelano José Serrano Amatriain. No era un pintor profesional. Sí un autodidacta que destacó notoriamente en la pintura artística, concretamente en sus paisajes y retratos. De él es un retrato imaginativo de Benjamín de Tudela. Sus cuadros, muchos de ellos, han sido objeto de reproducción en varios cuadernos de temas de Cultura popular. A los 72 años falleció este tudelano, siendo sus funerales una auténtica manifestación de duelo". En la sesión permanente del Ayuntamiento de Tudela, celebrada el 15 de noviembre de 1974, se dio cuenta del fallecimiento de José Serrano Amatriain, poniéndose de relieve los méritos de tan destacado vecino. Se recordó



*Hortelano. Óleo en lienzo.*

también la admiración que todos sienten por su obra, digna de ser incorporada al patrimonio de Tudela y se hace constar en acta el sentimiento de la Corporación. Fue enterrado en el cementerio tudelano, en el panteón familiar de su mujer.

El 26 de diciembre de 1974 la ciudad de Tudela, con su alcalde a la cabeza, le rindió sentido homenaje, inaugurándose una exposición de 67 de sus obras en la sala de la CAMP, de la calle Gaztambide. La jornada se inició con una misa en recuerdo del artista, en la iglesia de los Capuchinos. Posteriormente, y ya en la sala de exposiciones, el alcalde de la ciudad, Don José Luis Forcada, expuso en un discurso las motivaciones para dicho homenaje, y a la familia del pintor tudelano se le hizo entrega de una bandeja de plata con una dedicatoria: "La M. N. y M. L. Ciudad de Tudela (Navarra) a la memoria de su hijo JOSE SERRANO AMATRIAIN, pintor y profesor de la Fundación Castel-Ruiz, que con su laboriosidad y su arte enalteció el nombre de su pueblo natal. El alcalde. Tudela, diciembre de 1974". Al acto asistieron pintores como Antonio Lopereña, Rafael Del Real o José María Monguilot, el Director General de la Caja Municipal de Pamplona y el Director de la Sucursal de Tudela, Miguel Javier Urmeneta, y José Ignacio Castejón, además del responsable de la obra cultural y de las salas de exposiciones, José M<sup>a</sup> Muruzábal del Val, mi padre. Pocas veces pasaron tantos tudelanos por aquella sala de exposiciones. Entre las obras expuestas destacaban títulos como *Autorretrato – el mozo de la hoz – Ca-*



*La abuela (1922). Óleo en lienzo.*

beza de abuela – Esposa del artista – Retrato de Eduardo Forcada – Estudio en amarillo – Abrevadero.

Su amigo el pintor Monguilot lo recordaba así: "Sabíamos de sus grandes cualidades y de su llegar hondo; un alma sensible, fina y callada de gran artista. Pasó como los grandes hombres pasan por la vida, sin hacer ruido. Había que conocerlo mucho para llegar a comprender su entrega y su arte, que siempre fueron inmemorables y que nunca se conocen bien hasta que desaparecen en lo que valen. Pepe Serrano deja una obra grande y desconocida, pues por su sencillez y humildad hace tiempo que pintaba sólo para él" (La Voz de la Ribera, 16-11-1974).



*Bodegón hortalizas y bota. Óleo en lienzo.*



*Bodegón Tudelano. Óleo en lienzo.*

## PRODUCCIÓN ARTÍSTICA.

La producción estética de José Serrano, abundante y llevada a cabo durante cerca de medio siglo, constituye una obra plenamente figurativa, apegada al realismo que él entendía y plasmaba en sus lienzos. Un realismo que nace de su amor a Tudela y su entorno, a sus tierras y sus gentes, al río Ebro. No se puede esperar ni grandes cambios ni mayores variaciones en la misma. Su pintura mantiene una línea constante y regular. Estamos también ante una pintura sencilla, tanto de realización como de entendimiento; pura expresión de su sentimiento por el paisaje de su tierra y de las gentes que en él desarrollan su periplo vital. Seguramente no fue uno de los artistas más destacados de su generación, pero es innegable que supo entroncar a las mil maravillas con la Tudela de su tiempo. Tampoco busquemos en sus cuadros grandes cuestiones técnicas o principios teóricos; más bien es necesario enfrentarse a ellos a través del sentimiento y de la emotividad. Esa es la única manera de entender y disfrutar de la obra artística de José Serrano. El Ayuntamiento de Tudela conserva una buena colección compuesta por 25 obras del artista.

Luis Gil Gómez, en su obra *Otra galería de tu-*

delanos notables. (DFN, 1978, *Temas de Cultura popular*, 326, pp. 14-16) relata un episodio acerca de la personalidad y la humildad del autor, que pasamos a transcribir, "Pepe Serrano seguía trabajando sin cesar pero, atenuado por su modestia, por su humanidad, no las tenía todas consigo; no se consideraba seguro de su arte, y dudaba de la calidad de su trabajo. Y, un buen día, provisto de una carta de presentación que le facilitó el P. José de Lezo, capuchino del convento de Tudela, se presentó en Madrid al gran crítico de arte José Francés, llevando bajo el brazo un buen puñado de obras suyas. Serrano expuso sus temores e inseguridades, y solicitó honradamente su opinión al ilustre crítico. De ser esta negativa, estaba dispuesto a regresar a Tudela y emprender nuevos derroteros. José Francés, tras examinar con todo cuidado las pinturas que le iba mostrando Serrano, se pronunció:

*-Si yo fuera usted, seguiría con esto.*

De los cuadros que Pepe Serrano llevó a Madrid, José Francés escogió dos, un bodegón y una naturaleza muerta, que fueron expuestos en una de las muestras colectivas que, por aquel entonces, se realizaban en el Círculo de Bellas Artes.

Entre 1930 y los años setenta pintó una cantidad importante de obras que denotan un oficio bien aprendido. Inicialmente podemos enumerar una colección de retratos y figuras que por sí misma puede consagrar a este artista. Sus retratos representan, no solo a tudelanos ilustres (como Benjamín de Tudela o el Rey Sancho el Fuerte), sino también a personas de su época. Estamos ante retratos expresivos, correctos. Además de ello también hay que destacar dentro de la producción de José Serrano una magnífica galería de personajes populares del campo y de la ciudad. En dicha galería aparecen campesinos, hortelanos, ancianos, etc. Esas obras pueden figurar en la historia



de la pintura navarra, representando a los arquetipos populares tudelanos, al igual que hizo también el artista tudelano Miguel Pérez Torres.



*Atardecer en el Ebro. Óleo en lienzo. 48 x 58 cm.*

Elaboró además un número importante de bodegones, variados en su composición y de logradas calidades. Por los datos de que disponemos parece ser que este tipo de obras gustaban mucho en los ambientes tudelanos de la época. La burguesía tudelana, y navarra en general, gustaba de colocar este tipo de composiciones en los comedores de sus casas. Esta temática la practicó años después, con enorme éxito, otro insigne artista tudelano, César Muñoz Sola. Generalmente estamos ante bodegones que entroncan con la tradición de la pintura realista española, sobre mesas oscuras y fondos neutros. Resultan obras coloristas, de correctas y equilibradas composiciones y utilizando la amplia gama de productos que la huerta tudelana le proporcionaba, tomates, espárragos, alcachofas, manzanas y peras, etc. En alguno de ellos se representa también algún objeto de barro y una popular bota de vino.

Pero lo más abundante fueron los paisajes, auténtico espejo de la Ribera, de la vida del agro, con su tipismo, sus costumbres, las vistas de los más significativos rincones y calles de la vieja Tudela y de su entorno. Dentro de su producción destacan las realizaciones de la luz en todo su cromatismo, cuyo motivo, sin duda alguna, eclipsa otros detalles, quizás menos logrados de su obra. Serrano pasa a la historia, como pintor de las luces riberas, en todas sus variedades, y del sol bardenero que agota los ocre y sonrosados montes y cabezos. Todo ello lo ha plasmado él con tal fuerza como los pueden describir los más brillantes literatos. En su íntimo aislamiento tudelano, se recreaba plasmando ribazos y rastrojeras, junqueras y matorrales, la plateada luz de las mañanas y la

purpura de los atardeceres; eso fue su pintura.

Una obra la suya fecunda, de entrega a la pintura, desconocida mayormente por el arte navarro. Fue un habilidoso dibujante, con trazo ágil, vigoroso, certero. Artista plétórico de dominio y expresión. Fue la suya una pintura al estilo clásico, plenamente figurativa, sin concesiones a movimientos, escuelas y tendencias novedosas. Cuadros limpios, diáfanos, transparente, llenos de luz, de vida y de sentido, nacidos de su expresión y de su sentimiento. Puede ser que, en ocasiones, sus obras tengan algunas imperfecciones técnicas o que se trate de una pintura muy sencilla, movida por la pasión ante el paisaje y por las gentes de Tudela; pero en todo ello reside sencillamente su grandeza. Pepe Serrano no se vio coronado por la fama popular que suele rodear a otros artistas, pero tampoco él hizo nada por buscar y lograr ese reconocimiento.

Esta fue la existencia, en síntesis, de José Serrano, humilde y silenciosa como la definía Luis Gil Gómez en su obra citada anteriormente "Serrano fue un hombre serio, reflexivo, parco en palabras y prodigo en obras. Por debajo de su corteza, se adivinaba un trasfondo espiritual y sensible. Vestía con modestia e iba siempre de boina negra. A veces, algunas tardes ardientes de verano, se le veía andar por las calles de Tudela, llevando la boina en la mano. Fue amigo de los campos, de los libros, de la soledad, de la meditación. Y así paso a la paz eterna. Silenciosamente". Sirvan estas líneas para recordar, siquiera modestamente, a este artista que debe figurar en la nómina de los pintores navarros del siglo XX.



*Montes del Cierzo. Óleo en lienzo. 32 x 41 cm.*

Cerramos estas líneas con un poema dedicado al pintor, obra de Ana Huguet de Soler, y publicado en la Voz de la Ribera, 11-1-1975:



Tudela desde los tejados. Óleo en lienzo.  
Ayuntamiento de Tudela.

### A PEPE SERRANO.

Con la mirada plena de vagas lejanías  
junto a la bella esposa que fue tu gran amor,  
presides la armoniosa y limpia sinfonía  
donde sin verso hiciste raudal de poesía  
en que se anega el alma de luz y de color.

*Caminado por ella, las mujeres hermoosas  
nos llevan en un sueño por camino irreal  
y se siente el perfume de las pálidas rosas  
que parece que han sido cortadas del rosal.*

*Nos atrae con fuerza la fe del monaguillo  
de espaldas a nosotros, rezando ante el altar;  
y los tonos vibrantes del paisaje sencillo  
que se torna difícil a fuerza de mirar.*

*Y el jarrón encuadrado en damasco amarillo...  
Y las naranjas mórvidas, saliendo del cristal.  
Y en la antigua cocina, esa abuela sentada  
que, por digna, merece la altura de un sitio.*

*Hacen pensar los hombres puesta al hombre la azada  
o comiendo tomates al borde del parrón;  
la piel de pergamino, por el ciervo surcada  
que entre el cielo y la tierra divide su ilusión.*

*Y en derredor, velones... Lozas vivas... Cacharros  
en donde no se sabe, si es el barro pintura  
o es pintura el reflejo de un auténtico barro.  
Junto a ellos, las ricas alcachofas tempranas.*

*Las doradas cebolla... La envolvente dulzura  
de peras y cerezas... Y las tersas manzanas.  
Y los pepinos verdes... Y los tomates grana.  
Y el esparrago tierno, nacarado a cincel  
por las tierras féculas de Mosquera y Mejana.*

*Por el beso del Ebro que orilla su dintel.  
Los arenques... Las torres. La picante guindilla.  
El detalle casero de sal sobre el papel.  
La rabaneta humilde, pequeña maravilla  
engrandecida al toque maestro del pincel.*

*Los pimientos granate... Los anchos girasoles.  
El viajero incansable Benjamín de Tudela.  
Retratos... Queda el alma sumida en una estela  
de esta tierra, amalgama de viento y de soles  
que se desdobra en pliegues de múltiples facetas.*

*Tierra de campesinos... De pastores... De toros...  
De pintores... De obreros... De escultores...  
que la miman, la cantan, la visten con sus oros  
y la encumbran a lo alto de las más altas metas.*

*Hoy, ese pueblo nuestro, el pueblo tudelano  
reconocido quiere rendirte vasallaje.  
Con él, mi poesía, a ti, Pepe Serrano  
uniéndome ferviente al cálido homenaje.*

**PRE  
GON**



José Serrano.  
Paisaje Bardenero.  
Óleo en lienzo.  
Ayuntamiento de Tudela